



educación y comunicación

17:9-10 Nov. 2018

EDITORIAL

(Editorial)

D iríamos sin ánimo de recordar dicho o diretes que es motivo de orgullo y satisfacción dar a conocer el presente número (17) de la revista http: “Educación y comunicación en los mundos de fantasía y ficción”. La fantasía, la ficción, la educación y la comunicación son las cuatro patas de este trabajo que, generosamente, ha coordinado nuestro buen amigo y profesor de la Universidad de Cádiz (Departamento de Didáctica), Miguel Ángel Gómez.

Nos costó encajarlo. Aún recuerdo aquellos días en que debatíamos formas y maneras de cautivar a posibles autores, el modo de redactar la “llamada”, los temores que nos surgían ante una temática que nos seducía y que nos empeñaríamos en sacar adelante. Y véalo aquí. Tuvimos todos los vientos a favor; algún que otro en contra. La historia se repite... Ya que, tuvimos que dejar autores y textos fuera de la revista. Y hachetetepe suscribe su compromiso con lo real y, como ustedes comprobarán, lo irreal. Lo real había sido nuestra intención y compromiso desde el principio. Nos habíamos preocupado sobre las tic, la homosexualidad, las bibliotecas, la radio, la interculturalidad... Qué se yo. Y ahora nos embauca lo irreal, lo que llamamos fantasía o ficción. Pero cada día más, somos de la opinión, de la importancia de aquella dosis de fantasía en la educación para que sea comunicación, y viceversa.

Los autores que se expresan libremente sobre la temática a desarrollar aportan gran parte de su idiosincrasia, presentando retazos de su personalidad, anhelos o naturaleza distintiva. Sinceramente, hay artículos que me hubiese gustado escucharlos como lo leen sus autores. Ahora está muy de moda lo relacionado con los audios. Pues bien, en esta ocasión, hubiese preferido verlos y escucharlos. Me quedo con un poco de incertidumbre. No les pongo cara a todas y todos. Y, para que la fantasía se accione, necesito verlos y escucharlos.

Son diez voces (o más). Son miles y miles de palabras (o menos). Es lo que hay (o más o menos). En definitiva, son infinidad de salidas y entradas a un recorrido itinerante por las brumas del delirio, por la serenidad de un mundo incierto

de una creadora en femenino que es capaz de generar un monstruo con retazos de otros hombres. Es mirar, tal vez una provocación, que mira por encima de los hombros a la imaginación. Que supone, dicho mediante un procedimiento rápido, crear algo dónde no había nada. Imaginar que se imagina. Es lo que me ha provocado este número. Disfrutadlo... Sinceramente. Pensar a la vez que se siente. Dejar que las palabras se acerquen al lector (también lectora). Andad por los cerros de Úbeda. Reírse de lo que haga falta, pues a la educación y a la comunicación le hace falta, más que nunca, fantasía. Para que siga siendo lo mejor que nos ha podido suceder en nuestras vidas. Voraz y desprendidos de pormenores, lean la revista. Pero osen por picotear de aquí y de allá. Hagan otras cosas. Sin ánimo de tirar por tierra lo mucho que valen las aportaciones de los autores (también autoras) realicen una lectura zigzagueante; es posible. Vaya y vuelta. Y por el camino... De repente se le aparece un amago de fantasía. Otros lo llamarían ficción. No obstante, nosotros lo tildamos de irreal. Y vuelva a leer aquello que ya leyó. Seguro que ha cambiado su parecer. Y verá como es mágico, pues la ficción es lo más parecido a los irreal, o viceversa. No dude amigo hachetetepero (también hachetetepera). Permítase ser a partir de ahora un confeso lector de posibles fantasías que no existen pero educa y comunica. En definitiva, es irreal porque es ficción, o viceversa.

Víctor Amar
Director de la revista Hachetetepé “http”
(Grupo de investigación “Educom”. Universidad de Cádiz. España)